

ALGUNAS SUGERENCIAS PARA AYUDAR A LOS HIJOS A VIVIR BIEN LA NAVIDAD

A) **Vivir bien el Adviento** (tiempo de preparación de la Navidad) es la mejor forma de prepararse para la Navidad:

1. Instalar la llamada “**corona de adviento**” (explicar): una corona formada por ramas de ciprés o de pino, decorada con cintas navideñas de color rojo, y con cuatro velas (se enciende una vela cada semana a medida que pasan las cuatro semanas de adviento).

2. **Colocar un montón de paja junto a una cuna vacía**, en la que se colocará la imagen del Niño Jesús el día de Navidad: explicar a los hijos, que cada vez que hagan un pequeño sacrificio u obra buena por Jesús, que pongan un poco de paja del montón en la cuna, para que cuando llegue el día 25 el Niño esté cómodo. Es importante que también los padres y hermanos mayores colaboren, y que se pongan algunos ejemplos de sacrificios que pueden ofrecer los pequeños (hacerse la cama, ayudar a recoger los platos de las comidas, renunciar a una golosina, etc.).

B) **Vivir algunos detalles que recuerden que es Navidad**:

1. Crear un “**ambiente navideño**” en la casa: con una **decoración sencilla** es fácil conseguirlo (recortes de papel de colores con motivos navideños –estrella de Navidad para guiar a los reyes, ángeles con trompetas, coronas de los tres reyes magos, etc.- pegados en los cristales de las ventanas), y procurando que colaboren los hijos (no hace falta comprar esos adornos, ni hacer grandes gastos).

2. **Hacer el tradicional “Belén” o “Pesebre” de Navidad**, con figuras de plástico, montañas de corcho, etc. Pueden instalarse varios belenes en la casa: que los pequeños construyan el suyo con figuras de papel coloreadas o con figuras de barro pintadas. El belén familiar puede instalarse en la sala de estar o en un lugar principal.

3. Enseñar a los hijos a **hacer oración contemplando el Belén**: que procuren “hablar” con Jesús, con la Virgen, con San José; que se imaginen qué le regalarían a Jesús si ellos se acercasen al portal como uno de los pastorcillos; que aprendan de la humildad de Jesús, de su pobreza; que sepan hacer actos de amor dirigidos a Jesús, la Virgen y San José, etc.

4. **Leer juntos, delante del Belén, los pasajes del Evangelio en los que se relata el nacimiento de Jesús** (edicto del César, viaje hasta Belén, etc.), o mejor aún, relatarlo o narrarlo como si fuera un cuento, pero dejando claro que se trata de una historia real.

5. **Animar a los hijos a hacer muchos “regalos” a Jesús**: portarse bien, obedecer a la primera, cumplir los encargos, etc.

6. Explicarles que las **luces de las calles, la decoración de las tiendas**, y tantos adornos más, **son como un “eco” de aquella alegría** que experimentaron los pastores ante el anuncio de los ángeles: “os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo” (Lucas 2, 10).

7. **El motivo de la alegría de esos días es un motivo religioso: que “hoy os ha nacido un salvador , que es el Cristo Señor”** (Lucas. 2, 11). Dios está más cerca de nosotros que nunca. Podemos acercarnos a Él sin miedo, porque el Niño Dios sólo puede despertar cariño y afecto. Si los niños entienden bien esto, su alegría no dependerá ni de los regalos ni de cosas materiales.

8. **Hacerles ver que es lógico que durante esos días la gente quiera hacer cosas buenas y portarse mejor**; no es un sentimiento puramente emotivo o filantrópico: esa cercanía de Dios, que recordamos cada Navidad ha traído realmente muchas gracias para toda la humanidad, despertando en todos esos deseos de mejorar y de hacer el bien.

9. **Es muy conveniente cantar los villancicos navideños tradicionales en familia**, todos juntos. Las letras de esas canciones tan populares ayudan a entender muy bien la Navidad y a manifestar con sencillez el cariño hacia el Niño Dios. Si se cantan con frecuencia, lo normal será que acaben aprendiendo de memoria la letra de esos villancicos, pero si no es bueno disponer de “cancioneros” con las letras de los más tradicionales.

10. Lógicamente, el **día de Navidad** es bueno preparar una **comida especial**, como **manifestación de la alegría que todos sienten**, para que también así entre “por los ojos” la importancia de esa fiesta.

11. **Hablar con los hijos del ambiente de la Familia de Nazaret, para intentar “reproducirlo” en el propio hogar**, concretándolo en detalles de servicio, etc.

12. **Para conseguir que sean días de Navidad**, y no unas simples vacaciones de verano, es importante realizar algunas actividades que recuerden el sentido religioso de estas fiestas: tiempo para visitar enfermos, familiares solitarios o ancianos, etc. La Navidad no es sólo un **tiempo** para pasarlo bien, sino, sobre todo, **para hacer el bien a los demás**, movidos por el amor de Jesús.

13. El nacimiento de Jesús en Belén nos recuerda que el primer regalo que hemos recibido de Dios es haber nacido en una familia, tener un padre y una madre, y unos hermanos. **Los días de Navidad han de ser ocasión de una más intensa vida familiar**. Que todos se esfuercen por cuidar algún pequeño detalle: puntualidad en las reuniones de familia (comidas, etc.), esfuerzo por conseguir un ambiente agradable, etc.

14. Puede ser interesante **ver toda la familia algún vídeo o película que transmita valores positivos relacionados con la Navidad**.

15. **En algunos lugares es habitual hacer representaciones “vivas” del Belén**. Son actos que pueden facilitar mucho la piedad de pequeños y grandes. En el mismo sentido, puede ser interesante visitar exposiciones de Belenes, etc.

16. **La tradicional “carta a los reyes magos” puede ser una buena ocasión para fomentar la generosidad de los hijos**: hacerles ver que pueden pedir cosas para los demás hermanos, para toda la humanidad (por la paz del mundo, los enfermos, los pobres, etc.); o incluso entregar parte de sus juguetes para niños pobres que no pueden comprarlos.

17. Entregar la carta al “paje”, ir a ver la “cabalgata”, etc., no tiene nada de malo. Es importante procurar que la **infancia** sea un **tiempo feliz y algo mágico**, aunque evitando gastos desproporcionados, etc. Eso no impide que a medida que los niños crecen conozcan “quiénes son los reyes”, etc., y **que vivan cada Navidad con la misma ilusión**, porque **lo principal sigue en pie**: celebramos, con **alegría, el nacimiento del Niño Dios**.